

Covid y muerte



Foto: Archivo/RHC.

Por: Guillermo Alvarado

En poco más de un año la pandemia de covid-19 afectó a prácticamente todo el mundo y desordenó muchos aspectos de la vida, como la economía, la educación, el empleo y la manera habitual en que, antes de la enfermedad, se relacionaban las personas en la sociedad.

Pero hay otros cambios más sutiles, que no se aprecian a simple vista y sin embargo impactan de una manera muy real.

Los últimos recuentos señalan que hasta el momento se contagiaron 110 millones de seres humanos en casi todos los países, de los cuales murieron 2,43 millones, un dato doloroso y para nada desdeñable.

No obstante, este elevado número de fallecimientos tiene otros significados que van surgiendo gracias a estudios especializados.

Así, en Estados Unidos donde se concentran los mayores efectos negativos del SARS-CoV-2, las estadísticas nacionales de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades revelaron que en 2020 descendió en un año la esperanza de vida de la población debido a este padecimiento.

Es la primera vez que esto ocurre de una manera tan drástica en las últimas décadas y por ese camino la covid-19 podría superar como causa de muerte a las enfermedades cardíacas o el cáncer.

Como suele ocurrir, existen notables diferencias entre diversos sectores sociales según el origen, posición económica, raza y otras variables.

Entre la población de origen afroamericano la pérdida de esperanza de vida fue de casi tres años con respecto a los blancos anglosajones, en tanto para los hispanos residentes en Estados Unidos la disminución fue de 1,9.

De acuerdo con el documento, el mal manejo de la crisis sanitaria hecho por la administración de Donald Trump es la principal causa de que aproximadamente 490 mil personas perdieran la vida y las cifras finales pueden ser muy superiores.

Otro estudio estuvo a cargo de un grupo amplio de universidades y fue publicado en la prestigiosa revista Scientific Reports donde señala que, como promedio, cada uno de los fallecidos por la pandemia perdió 16 años de vida.

La investigación tomó como muestra los datos de un millón 280 mil muertes ocurridas en 81 países por el nuevo coronavirus, y se basó en la comparación de la edad en la cual ocurrió el deceso, con la esperanza local de vida.

Una de las conclusiones fue que en naciones de mediano y alto nivel de desarrollo el desenlace fatal se concentró por lo regular entre mayores de 75 años, pero en los demás eso ocurrió a partir de la franja de los 55.

Es decir que los más pobres fueron los que más tiempo de vida perdieron, lo que no es, ni mucho menos, una casualidad estadística.

<https://www.radiohc.cu/especiales/comentarios/248211-covid-y-muerte>



Radio Habana Cuba